

CONTINUARON AYER LOS FESTEJOS....

DANDO FIN, MUY DIGNISIMAMENTE, CON UNA SOBERBIA RETRETA

TAMBORRADAS, DIANAS, "KALE-JIRAS", COHETES Y CHUPINAZOS. LA BRILLANTE LABOR DE LAS BANDAS FORASTERAS Y LOCALES. EN SANTA MARIA SE VERIFICO LA TRADICIONAL MISA MAYOR. LA FUNCION VASCA EN EL PRINCIPAL. OTRAS INFORMACIONES.

Llevamos una temporada de buen tiempo, que hacemos votos porque sea eterna. Por desgracia, como estamos en invierno y esto es San Sebastián, deben de esperarnos todavía algunos días fríos y no pocos vientos y lluvias. Pero es el año a lo que íbamos—que la cosa va durando, y ya sabe el lector lo que dice el refrán.

Y desde allí, por el itinerario de rigor, desfilaron las notables huertas municipales, interpretando piezas propias de la festividad. Grandes y chicos, viejos y jóvenes, los que, no habiendo podido desprenderse de las sábanas para hacer acto de presencia en la tamborrada de la Euzkai-Billera, se habían conformado con la de la Artesana, con el fin de estar en la Banda municipal haciendo gala del mismo excelente humor que habían derrochado los días anteriores. Ello no quiere decir que entre el acompañamiento de Ariz y compañía no figuraban trascendentes, porque los había como para demostrar, de hacer un pequeño esfuerzo, en la punta de una banerilla de fuego: tales eran su ensaño y su sueño.

Simultáneamente se elevaron al espacio innumerable de bombas de esas que parecen cañonazos, desde distintos puntos de la ciudad: era lo que nos faltaba por si se nos antojaba dormir a los más formales. A las nueve, la afamada banda de "Ixistularis" hizo una tournée por las calles más íntimas de la parte vieja. También este número, usualmente donostiarra, tiene adeptos, no siendo, por lo tanto, de extrañar, que el acompañamiento que en su excursión llevaron los amigos del chistu y el tamboril fuese tan numerosa como pintoresca.

Para las ocho de la mañana, y siguiendo costumbre que conocemos desde que tenemos uso de razón, la Banda municipal estaba formada frente a su "domicilio social" de la Brecha, con su director, don Regino Ariz, al frente. Y desde allí, por el itinerario de rigor, desfilaron las notables huertas municipales, interpretando piezas propias de la festividad. Grandes y chicos, viejos y jóvenes, los que, no habiendo podido desprenderse de las sábanas para hacer acto de presencia en la tamborrada de la Euzkai-Billera, se habían conformado con la de la Artesana, con el fin de estar en la Banda municipal haciendo gala del mismo excelente humor que habían derrochado los días anteriores. Ello no quiere decir que entre el acompañamiento de Ariz y compañía no figuraban trascendentes, porque los había como para demostrar, de hacer un pequeño esfuerzo, en la punta de una banerilla de fuego: tales eran su ensaño y su sueño.

La ciudad festejó dignamente a su santo favorito, despertando desde las primeras horas a los acordes de nuestras típicas composiciones, y no dejando en su envidiable humor, hasta hora avanzadísima de la madrugada. La fiesta—podemos decirlo humilmente—tuvo un post-epilogo aún más alegre y bullicioso que lo fueron todos los epilogos de la breve ración de "koshkerismo" que disfrutó durante el día. Y aún después de haberse arrojado la bandera de todas las Sociedades populares, se prolongó particularmente por la parte vieja—la exteriorización, con cánticos y ruidos y voces atusivas, del fervor vasco que en el fondo de su alma guardan los donostiarros hacia el santo mártir que bautizó el también bautizado Papa Cayo.

Se celebró, a las once, en la iglesia matriz de Santa María, la tradicional y solemne misa mayor, con asistencia del Excmo. Ayuntamiento en corporación, con macesos, clarines y atabales. También asistió el gobernador civil de la provincia, don José García Cernuda.

Por la tarde, a las cinco y media, y con un lleno completo, se celebró en el coliseo municipal la función organizada por la Escuela de la Lengua y de Declamación vasca. Se representaron, con general aplauso, las comedias "Amantxi" y "Biorberak", en dos y un actos, respectivamente.

En el momento de entrar en el templo y salir de él la comitiva oficial, se dispararon veinte marroñes-bombas. Durante la celebración de la misa, el templo estuvo casi completamente repleto de público.

Este día de las tamborradas es el número más típico de las tradicionales fiestas de San Sebastián, y en el que, exclusivamente, cifran sus esperanzas la mayor parte de los "koshkeros". Llegada a extremos de decadencia hace unos años, la tamborrada, que hasta llegó a turbarnos la preocupación de que desapareciese, tuvo una potente reacción y volvió a surgir como en sus mejores tiempos. Desde entonces, nuevamente, todas las Sociedades que en San Sebastián se precian de populares, tomaron a saclar a la calle en la madrugada del día de San Sebastián su grupo de tamboreros y barrileros, que a las órdenes de un tambor mayor alegrase las calladas calles a los sonos de la marcha del día y de otras castizas composiciones de color y sabor netamente clásicas en nuestras tradicionales "koshkas".

En el momento de entrar en el templo y salir de él la comitiva oficial, se dispararon veinte marroñes-bombas. Durante la celebración de la misa, el templo estuvo casi completamente repleto de público.

En el momento de entrar en el templo y salir de él la comitiva oficial, se dispararon veinte marroñes-bombas. Durante la celebración de la misa, el templo estuvo casi completamente repleto de público.

En el momento de entrar en el templo y salir de él la comitiva oficial, se dispararon veinte marroñes-bombas. Durante la celebración de la misa, el templo estuvo casi completamente repleto de público.

Este día de las tamborradas es el número más típico de las tradicionales fiestas de San Sebastián, y en el que, exclusivamente, cifran sus esperanzas la mayor parte de los "koshkeros". Llegada a extremos de decadencia hace unos años, la tamborrada, que hasta llegó a turbarnos la preocupación de que desapareciese, tuvo una potente reacción y volvió a surgir como en sus mejores tiempos. Desde entonces, nuevamente, todas las Sociedades que en San Sebastián se precian de populares, tomaron a saclar a la calle en la madrugada del día de San Sebastián su grupo de tamboreros y barrileros, que a las órdenes de un tambor mayor alegrase las calladas calles a los sonos de la marcha del día y de otras castizas composiciones de color y sabor netamente clásicas en nuestras tradicionales "koshkas".

Este día de las tamborradas es el número más típico de las tradicionales fiestas de San Sebastián, y en el que, exclusivamente, cifran sus esperanzas la mayor parte de los "koshkeros". Llegada a extremos de decadencia hace unos años, la tamborrada, que hasta llegó a turbarnos la preocupación de que desapareciese, tuvo una potente reacción y volvió a surgir como en sus mejores tiempos. Desde entonces, nuevamente, todas las Sociedades que en San Sebastián se precian de populares, tomaron a saclar a la calle en la madrugada del día de San Sebastián su grupo de tamboreros y barrileros, que a las órdenes de un tambor mayor alegrase las calladas calles a los sonos de la marcha del día y de otras castizas composiciones de color y sabor netamente clásicas en nuestras tradicionales "koshkas".

Este día de las tamborradas es el número más típico de las tradicionales fiestas de San Sebastián, y en el que, exclusivamente, cifran sus esperanzas la mayor parte de los "koshkeros". Llegada a extremos de decadencia hace unos años, la tamborrada, que hasta llegó a turbarnos la preocupación de que desapareciese, tuvo una potente reacción y volvió a surgir como en sus mejores tiempos. Desde entonces, nuevamente, todas las Sociedades que en San Sebastián se precian de populares, tomaron a saclar a la calle en la madrugada del día de San Sebastián su grupo de tamboreros y barrileros, que a las órdenes de un tambor mayor alegrase las calladas calles a los sonos de la marcha del día y de otras castizas composiciones de color y sabor netamente clásicas en nuestras tradicionales "koshkas".

Este día de las tamborradas es el número más típico de las tradicionales fiestas de San Sebastián, y en el que, exclusivamente, cifran sus esperanzas la mayor parte de los "koshkeros". Llegada a extremos de decadencia hace unos años, la tamborrada, que hasta llegó a turbarnos la preocupación de que desapareciese, tuvo una potente reacción y volvió a surgir como en sus mejores tiempos. Desde entonces, nuevamente, todas las Sociedades que en San Sebastián se precian de populares, tomaron a saclar a la calle en la madrugada del día de San Sebastián su grupo de tamboreros y barrileros, que a las órdenes de un tambor mayor alegrase las calladas calles a los sonos de la marcha del día y de otras castizas composiciones de color y sabor netamente clásicas en nuestras tradicionales "koshkas".

Este día de las tamborradas es el número más típico de las tradicionales fiestas de San Sebastián, y en el que, exclusivamente, cifran sus esperanzas la mayor parte de los "koshkeros". Llegada a extremos de decadencia hace unos años, la tamborrada, que hasta llegó a turbarnos la preocupación de que desapareciese, tuvo una potente reacción y volvió a surgir como en sus mejores tiempos. Desde entonces, nuevamente, todas las Sociedades que en San Sebastián se precian de populares, tomaron a saclar a la calle en la madrugada del día de San Sebastián su grupo de tamboreros y barrileros, que a las órdenes de un tambor mayor alegrase las calladas calles a los sonos de la marcha del día y de otras castizas composiciones de color y sabor netamente clásicas en nuestras tradicionales "koshkas".

Este día de las tamborradas es el número más típico de las tradicionales fiestas de San Sebastián, y en el que, exclusivamente, cifran sus esperanzas la mayor parte de los "koshkeros". Llegada a extremos de decadencia hace unos años, la tamborrada, que hasta llegó a turbarnos la preocupación de que desapareciese, tuvo una potente reacción y volvió a surgir como en sus mejores tiempos. Desde entonces, nuevamente, todas las Sociedades que en San Sebastián se precian de populares, tomaron a saclar a la calle en la madrugada del día de San Sebastián su grupo de tamboreros y barrileros, que a las órdenes de un tambor mayor alegrase las calladas calles a los sonos de la marcha del día y de otras castizas composiciones de color y sabor netamente clásicas en nuestras tradicionales "koshkas".

Este día de las tamborradas es el número más típico de las tradicionales fiestas de San Sebastián, y en el que, exclusivamente, cifran sus esperanzas la mayor parte de los "koshkeros". Llegada a extremos de decadencia hace unos años, la tamborrada, que hasta llegó a turbarnos la preocupación de que desapareciese, tuvo una potente reacción y volvió a surgir como en sus mejores tiempos. Desde entonces, nuevamente, todas las Sociedades que en San Sebastián se precian de populares, tomaron a saclar a la calle en la madrugada del día de San Sebastián su grupo de tamboreros y barrileros, que a las órdenes de un tambor mayor alegrase las calladas calles a los sonos de la marcha del día y de otras castizas composiciones de color y sabor netamente clásicas en nuestras tradicionales "koshkas".

Este día de las tamborradas es el número más típico de las tradicionales fiestas de San Sebastián, y en el que, exclusivamente, cifran sus esperanzas la mayor parte de los "koshkeros". Llegada a extremos de decadencia hace unos años, la tamborrada, que hasta llegó a turbarnos la preocupación de que desapareciese, tuvo una potente reacción y volvió a surgir como en sus mejores tiempos. Desde entonces, nuevamente, todas las Sociedades que en San Sebastián se precian de populares, tomaron a saclar a la calle en la madrugada del día de San Sebastián su grupo de tamboreros y barrileros, que a las órdenes de un tambor mayor alegrase las calladas calles a los sonos de la marcha del día y de otras castizas composiciones de color y sabor netamente clásicas en nuestras tradicionales "koshkas".

Este día de las tamborradas es el número más típico de las tradicionales fiestas de San Sebastián, y en el que, exclusivamente, cifran sus esperanzas la mayor parte de los "koshkeros". Llegada a extremos de decadencia hace unos años, la tamborrada, que hasta llegó a turbarnos la preocupación de que desapareciese, tuvo una potente reacción y volvió a surgir como en sus mejores tiempos. Desde entonces, nuevamente, todas las Sociedades que en San Sebastián se precian de populares, tomaron a saclar a la calle en la madrugada del día de San Sebastián su grupo de tamboreros y barrileros, que a las órdenes de un tambor mayor alegrase las calladas calles a los sonos de la marcha del día y de otras castizas composiciones de color y sabor netamente clásicas en nuestras tradicionales "koshkas".

Este día de las tamborradas es el número más típico de las tradicionales fiestas de San Sebastián, y en el que, exclusivamente, cifran sus esperanzas la mayor parte de los "koshkeros". Llegada a extremos de decadencia hace unos años, la tamborrada, que hasta llegó a turbarnos la preocupación de que desapareciese, tuvo una potente reacción y volvió a surgir como en sus mejores tiempos. Desde entonces, nuevamente, todas las Sociedades que en San Sebastián se precian de populares, tomaron a saclar a la calle en la madrugada del día de San Sebastián su grupo de tamboreros y barrileros, que a las órdenes de un tambor mayor alegrase las calladas calles a los sonos de la marcha del día y de otras castizas composiciones de color y sabor netamente clásicas en nuestras tradicionales "koshkas".

Este día de las tamborradas es el número más típico de las tradicionales fiestas de San Sebastián, y en el que, exclusivamente, cifran sus esperanzas la mayor parte de los "koshkeros". Llegada a extremos de decadencia hace unos años, la tamborrada, que hasta llegó a turbarnos la preocupación de que desapareciese, tuvo una potente reacción y volvió a surgir como en sus mejores tiempos. Desde entonces, nuevamente, todas las Sociedades que en San Sebastián se precian de populares, tomaron a saclar a la calle en la madrugada del día de San Sebastián su grupo de tamboreros y barrileros, que a las órdenes de un tambor mayor alegrase las calladas calles a los sonos de la marcha del día y de otras castizas composiciones de color y sabor netamente clásicas en nuestras tradicionales "koshkas".

Este día de las tamborradas es el número más típico de las tradicionales fiestas de San Sebastián, y en el que, exclusivamente, cifran sus esperanzas la mayor parte de los "koshkeros". Llegada a extremos de decadencia hace unos años, la tamborrada, que hasta llegó a turbarnos la preocupación de que desapareciese, tuvo una potente reacción y volvió a surgir como en sus mejores tiempos. Desde entonces, nuevamente, todas las Sociedades que en San Sebastián se precian de populares, tomaron a saclar a la calle en la madrugada del día de San Sebastián su grupo de tamboreros y barrileros, que a las órdenes de un tambor mayor alegrase las calladas calles a los sonos de la marcha del día y de otras castizas composiciones de color y sabor netamente clásicas en nuestras tradicionales "koshkas".



UN GRAN DIA

Fue el de ayer un día de gran éxito para nuestro diario. Vestido a la europea, o sea "aveu chapeau" iba este batallador descendiente de las tribus euskaras por las alegres calles de Donostia, saboreando las delicias del triunfo, al observar como el público se apresuraba a comprar el número de "EL PAIS VASCO", recomendando su adquisición los unos a los otros, más todos estaban de acuerdo en que venía bueno.

Un "koshkero" afirmaba que ningún otro diario de cuantos en San Sebastián se han publicado, ni entre los que actualmente se publican, ha sabido reflejar el alma de la capital, como "EL PAIS". Otro de los lectores decía que no hay tampoco quien publique mejor y más extensa correspondencia de los pueblos de Guipúzcoa. No faltaba quien aseguraba que es el nuestro un periódico simpáticamente autonomista y democrático, enemigo de toda tendencia separatista.

Todo, en fin, era música agradable a mis oídos y a nuestra vanidad de periodistas. En el tranvía, una mujer que regresaba de la compra, preguntó a otra: —¿Acarra te detienes ahora a la venta de "EL PAIS VASCO"? —No. Es que como hoy "trao" diez y seis grandes páginas, he comprado diez números, y así tendré en la tienda papel para poder envolver, a precio reducido. Entró un ejemplar a su amiga, y ambas se dedicaron a la lectura. De pronto, la de los diez ejemplares, dijo: —¡Que lástima! Hoy no trae "lo del salvaje".

Me hizo gracia. Intervine para sacarla de su error. Tienen tantas cosas este periódico—la dije—que no es extraño haya pasado inadvertido. Pero fíjese usted, y verá como el salvaje "viene" hoy debajo de ese grabado que representa una escena del Infierno del Dante. —Echaba en cuenta el "salvaje" al notar que hasta "se ocupaban de él". Pero mi mayor encanto fue no el de la lisonja, sino el de una rima. Me hizo gracia. Intervine para tinguir el ilustrado compañero y brillante escritor que presta sus servicios en otro diario que se publica en San Sebastián, al coger entre sus manos el número extraordinario de "EL PAIS VASCO", no no fué lo bastante comedido y diplomático para contener un movimiento de rabia, ante nuestro triunfo indiscutible, y nerviosamente lo estrujó, haciéndolo desaparecer con violencia dentro de uno de los amplios bolsillos de su gabán.

Con todo esto, y con el anuncio que me dió nuestro director de que me suben el sueldo, pasó delocadamente el día de la festividad de San Sebastián, cosa que deseo no solamente a mis lectores, si que también a la humanidad entera. Este número... Pierre GORRI

Gran creación de Morano. Noche: No hay función. Mañana, jueves: Beneficio de MORANO con el estreno de la emocionante obra en tres actos, de Dario Nieklemi, titulada, "EL TITAN". Gran triunfo del beneficiado.

AL ARRIBAR LA BANDERA. A las doce en punto de la noche se arrió la bandera en todas las Sociedades populares a los acordes del "Euzkara". Esta ceremonia, con la que se pretende enterrar hasta el año que viene la clásica festividad de nuestro Santo Patrón, fué celebrada con gran holgorio por todos los afiliados, que se habían dado cita en el "choko" correspondiente. Y con esto dieron fin las fiestas. A la hora en que escribimos estas líneas, aún pululaban por esas calles No Dios, no amoldándose a la triste verdad de que todo ha terminado por este año, algunos devotos del Santo, que de forma indeterminada tararean cuanto han oído estos días...

LEA USTED: "El País Vasco,"

ECOS DE UN MITIN

LAS CONCLUSIONES DE LA UNION PATRIOTICA

Son esencialmente españoles, pero reconocen la autonomía de las regiones. Hacen mención al problema de Marruecos y a un Código de Trabajo.

Por falta material de espacio no pudimos ayer, en la reseña del acto celebrado en "Eloza" por la Unión Patriótica, publicar las conclusiones aprobadas por unanimidad. Ayer fueron elevadas por el gobernador al presidente del Directorio aquellas conclusiones, que dicen así: "Conclusiones aprobadas en "Eloza" en el acto celebrado el día 19 de enero: Primera. Afirmación solemne de amor a España, como patria única inquebrantable e intangible. Consecuencias: a) La Unión Patriótica defenderá a la patria moral y materialmente, no admitiendo ningún aditamento manifestaciones ni conversaciones de españoles ni de extranjeros que tiendan al desprestigio de España. b) Se opondrá, por todos los medios a todos los partidos u opiniones que directa o indirectamente conduzcan a quebrantar la integridad de la Patria. Segunda. La U. P. defenderá el régimen especial económico de esta provincia, en cualquiera que sean los modos cooperativos en los que su administración local se desarrolle de autonomía a los pueblos como el Estatuto municipal establece. Tercera. La U. P. de esta región, que es católica, apostólica y romana, defenderá la religión, siguiendo las disciplinas que las autoridades de la Iglesia les impongan. Cuarta. La U. P. procurará, con todas sus fuerzas, que en el distrito de "Eloza" se extinga el analfabetismo, procurando fomentar la cultura y difundir la enseñanza en todos los ramos del saber humano. Quinta. La U. P. ha de tender a que se solucione totalmente el problema de Marruecos, en forma que dentro del mínimo de los

compromisos internacionales adquiridos, o denunciando éstos si fueran más ventajosos, y quedando siempre a salvo el honor de España y el de nuestro sufrido Ejército, pueda llegarse a la finalidad ya comenzada de repatriar la mayor parte del Ejército en Africa, dejando el indispensable y a ser posible voluntario, economizando los millones que representa el exceso de nuestra acción militar en Africa. Sexta. Fomentar la industria en general, procurando su intensificación y defendiéndola, en caso necesario, con positiva medida de orden arancelario. Séptima. Protección a la Agricultura, combatiendo con un plan de obras públicas que tiendan, principalmente a la irrigación de muchas comarcas españolas. Octava. Laborar por la pronta publicación de un Código de Trabajo, fundado en la revisión de las leyes y oyendo a capacidades patronales y obreras, para llegar a conseguir mayores erndimientos en la producción y conseguir el mejoramiento del obrero y pensiones para la vejez. Novena. Sancionamiento e higienización de todas las regiones españolas. Décima. Robustecimiento de la Hacienda pública, con presupuestos que añaden un superávit sin ser gravoso al contribuyente, disminuyendo el número de funcionarios civiles y militares, aumentando los sueldos a los que quedan. Undécima. Que la justicia sea austera, ejemplar y rápida. Duodécima. Sancionamiento de la peseta en los mercados extranjeros. Carlos Doussinague. — Mariano Permisán. — Guillermo Laborde. — José Caballero. — Eusebio Alberdi. — Antonio Elósegui. — José Raguán. — Gervasio Aramburu."

Estamos satisfechos de los elogios recibidos por la publicación de nuestro número extraordinario en el día de ayer. Tan satisfechos como debemos estarlo por la calidad y por la cantidad de los encomios que hemos recibido, lo mismo de nuestros lectores de San Sebastián como en la provincia. Hemos de hacer constar un hecho que nos ha llenado de reconocimiento, el más noble. Un querido amigo encargó número considerable de ejemplares del extraordinario. Y tuvo la delicadeza de hacer que los distribuyesen en los sitios donde, ayer tarde, era mayor la concurrencia, como en teatros, cines, etc. A nuestros colaboradores les damos las gracias por su brillante participación en el éxito. A los anunciantes también, porque han hecho confianza a cuanto debe esperarse de nosotros, de nuestro inintermitente aumento de difusión. Al público por cómo acogió el extraordinario de EL PAIS VASCO. A todos ofrecemos, para el momento oportuno, otro número en el cual habrá novedades desacomunadas en la Prensa diaria local. Muchas gracias, repetimos.

NUESTRO EXTRAORDINARIO

Escribe Mori: "Cómo empieza un estreno. Todos lo sabemos, don Arturo: por los encajes comunes de las obras consagradas. Lo que nadie puede presagiar cuál será su continuación y cómo ha de concluir. Porque los hay que, aun siendo saínetes, terminan en tragedia. Dicen de Tien-Tsin que ha sido ahogado un estudiante de la Escuela Normal, que había envenenado a sus compañeros y al personal de la Escuela. El tal estudiante había equivocado la carrera, porque tenía, según se ve, una irresistible madera de médico. Ya tiene Zaragoza nuevo Ayuntamiento. Veremos lo que dura... So ha desecubierto en una localidad de Norteamérica que el cadáver de la señora Guthrie, enterrado hace veintinueve años, hallase completamente petrificado. La noticia, aunque parezca mentira, no nos sorprende. Ya que estamos seguros de que si desenterrásemos en nuestra patria a más de cien caseros y a otros tantos comerciantes, ponemos por ejemplo, habríamos de hallar sus cadáveres idénticamente petrificados. Y si no totalmente, por lo menos las entrañas, el corazón y la cabeza de fijo que eran piedra... Se sabe oficialmente que el sargento de Ingenieros Vicente Sánchez Domínguez, se suicidó disparándose un tiro de fusil en la cabeza. Dan su suicidio de manera... oficial. Quizá por este póstumo pseudo-ascenso puso el sargento fin a su vida. Vendrán a España 450 cantantes suizos. Dicen que son cosa notable en el arte que cultivan. Que están bien... No hace falta que nos lo digesen: los suizos siempre están magníficamente. En particular, con chocolate. EL CONDE HUGO."

Centros Oficiales

Ayer hubo inopia completa de noticias. En el Ayuntamiento y en la Diputación no hubo oficinas ni los altos jefes de ambas casas recibieron a los periodistas. El gobernador conversó con ellos unos momentos pero tampoco tenía noticias. Estaba muy satisfecho de la corrección con que se llevó el partido de fútbol del domingo por parte de todos. Respeto a su viaje a Madrid, nos dijo que aún no sabía cuándo lo haría. El alcalde señor Prado, con el secretario de la Corporación, marchó anoche a Madrid.

Centros y Sociedades

MONTEPIO NAVARRO DE SOCORROS MUTUOS. En junta general celebrada por esta Sociedad el 18 del corriente quedó constituida la junta directiva en la forma siguiente: Presidente, D. Venancio Eraso. Vicepresidente, D. Nicolás Díez. Tesorero, D. León Rubio. Secretario, don Saturnino Salvatierra. Vocales: D. José Caballero, D. Eustasio Letiegui, D. Lorenzo Arana, D. Lorenzo Berradre.

Confecciones de punto

Extensas colecciones. Se hacen toda clase de encargos sobre medida. ASTERIO FARRA Y COMPA. Avenida, 31.

Abd-el-Krin quiere la paz con Francia

"La Petite Gironda" que hoy llegará a San Sebastián dice que un redactor de "Le Journal" ha estado en el Rif y se ha entrevistado con Abd-el-Krin, quien le ha dicho que lo que quiere es el Rif y nada más. Asegura el periodista en cuestión que Abd-el-Krin le ha manifestado reiteradamente sus deseos de no luchar con Francia. Los rifinos no atreerán a las posiciones francesas ni intentarán entrar en aquella zona, pues desean mantener la paz con Francia.

Publicidad para GALZADOS, a precios de verdadero regalo líquido una gran partida. Bombillas, caramelos de barro, paragueros, etc., a precios inverosímiles. OMPARVENTA DE MUEBLES NUEVOS Y USADOS. ANGEL "EL SALDISTA". OQUENDO, 9. Teléfono, 26-15.

Publicidad para LA GRAN RETRETA. Para las diez y media de la noche estaba fijada la hora en que había de salir de los terrenos de la Feria de Muestras la gran retreta organizada por la Comisión municipal de Fomento, en colaboración con las Sociedades populares. Y desde bastante antes la gente comenzó a invadir las calles de la ciudad, reflejando en los alegres ojos la curiosidad que sentía por contemplar el paso de la gran Retreta. Hacia el final de la calle de Urbietta caminaban los grupos parecían que habían de figurar en la Cabalgata, seguidos de tropel de curiosos y divertidos e interpretando la afrosísima marcha de San Sebastián. A la hora en punto, concluidos todos los prolegómenos de la formación, se dió el toque de salida. El orden en que iban los distintos elementos de la cabalgata era el siguiente: En primer término, un camión, primeramente engalanado, ocupado por los soldados del regimiento de Artillería de Logroño; después cuatro horakos a caballo, de la Unión Artesana, seguido de la tamborrada de la misma Sociedad; en este grupo formaba en calidad de capitana una preciosa ebiquilla, Micaelita Elvira Basterrochea; seguidamente, un camión del Ayuntamiento, con la Banda de trompas de caza de Boucau; luego la monumental carroza confeccionada según la idea del notable artista don Enrique Lagarde, y para final, el tercer autocamión con las trompas del regimiento de Caballería de Borbón, de Burgos. A ambos lados iban, además, soldados de Artillería de esta Comandancia e individuos del Cuerpo de Bomberos, portadores de hachas de viento y luces de bengala. Fuerzas de Seguridad y Policía municipal velaban por el orden en diversos puntos de la comitiva, y abrían paso en evitación de atropellos. El paso de la cabalgata era presenciado por cantidad incalculable de personas, estacionadas en ambas aceras a todo lo largo del trayecto, así como en los balcones y ventanas. Precedían la formación abigarrados grupos de mozos y nekaebas, fuertemente entrelazados saltando y brincando a compás de la marcha de San Sebastián. No faltaron tampoco las adenas de salvajes que todo lo arrollaban a su paso. Con ser todo cuanto formaba en la Retreta muy notable, llamaba especialmente la atención la carroza, tirada por tres yuntas de bueyes enjaezados y conducidos por "gizones", ataviados con el traje de gala de nuestros campesinos. La carroza se ajusta a la siguiente descripción: Unos "arranzales", portadores de dos grandes remos con redes y otros útiles de pesca, abren una gigantesca concha, en la que aparece la Bella Easo. Dos sirenas sujetan una de las valvas de la concha y otras dos aparecen al lado de aquella. El fondo de la concha, de tono macerado, aparecía vivamente iluminado, reflejándose la luz en torrentes sobre la Bella Easo, la reina de la carroza, que, ataviada con un traje de tisú de plata y eppa de seda verde y cuello y bordes de tul, como remediando el verde del mar y la espuma de las olas, simbolizaba la mujer donostiarra, elegante y bella. Rodeando a la bella Easo, varias odaliscas, dos de las cuales simulaban estar en el agua que bate furiosa unas rocas. Las odaliscas tenían cuerpo de tisú de oro y falda de seda verde que se difuminaba en el busto. Pendientes de los hombros llevaban unos collares de algas y en la cabeza pelucas rojas. Sobre la concha había un pulpo gigantesco cuyos dos ojos son dos chorros de luz. En la parte posterior va la proa de una carabela con un gran farol y delante el escudo de San Sebastián con dos angelitos y otros atributos decorativos. Todo ello en una acertada combinación de colores vivos y luces que producía un efecto fantástico. Pero con ser muy bella la carroza, según decimos, quedaba su belleza eclipsada por la de las señoritas que la ocupaban. Eran éstas, Ignacia Mendía, que actuaba de reina; Marihu y Elvira Basterrochea; Serafina y Carme Mendía y Esperanza Melchor. Fueron repetidas veces muy ovacionadas. El recorrido que cubrió la cabalgata fué el anunciado: calles de Pedro de Egaña, Urbietta, Avenida de la Libertad, Oquendo, Camino de Guipúzcoa (Diputación), Legazpi, Alameda, Alkamar, Iñigo y Plaza de la Constitución. En ésta desembocó la comitiva hacia las doce menos diez, subiendo inmediatamente al tablado levantado en ella las dos Bandas militares, la de trompas de Boucau y la de la Artesana. Todas ellas, bajo la superior dirección del tambor mayor hicieron tiempo a que llegasen las doce, interpretando la marcha de San Sebastián. Fueron ovacionadísimas. Cuando las doce campanadas dieron en el reloj de la Casa Consis-